

El caso de las regiones de Lombardía, Piamonte y Emilia Romagna (G. Brunetta et al.) se limita a comprobar la importancia suprarregional de las nuevas polaridades comerciales. Finalmente, el artículo sobre Lisboa de M. Silva Graça constata la privatización de los nuevos espacios “públicos” indisolublemente ligada a la aparición de nuevas formas comerciales.

R. L. L



Ramón López de Lucio,
Construir ciudad en la periferia.
Criterios de diseño para áreas
residenciales sostenibles.
Editorial Mairea. Madrid, 2007.

●

Probablemente es coherente con una larga trayectoria profesional y académica escribir un libro que supera los análisis críticos para hacer hincapié en los criterios propositivos de actuación urbanística. Es el caso claro de Ramón López de Lucio, que nos suministra unas bases proyectuales para intervenir en la escala media, podríamos decir de barrio, expuestas de forma sistemática, estructurada y sintética.

El método utilizado es desarrollar los argumentos a través de ejemplos, extranjeros y nacionales mayoritariamente madrileños, pues ha sido siempre el objeto principal de sus investigaciones.

Se manejan términos que hoy día parecen imprescindibles para entender y transmitir conceptos, como pueden ser el de “paisaje”, “morfología”, “tipología”, “densidad”, etc., que se despegan de otros que no tienen un significado unívoco, como antaño, y que podríamos incluirlos en el listado del planeamiento oficial.

La introducción y el primer apartado sobre la “Sostenibilidad en relación con el espacio residencial”, nos aportan un marco de referencia de la situación actual, y el enfoque teórico del trabajo que viene a continuación. A partir del apartado “Diseño de áreas residenciales” el libro se centra en criterios proyectuales de gran utilidad y fácilmente comprensibles debido a las imágenes que los ilustran.

Así como podemos detectar un avance en la arquitectura edificatoria, la ordenación espacial del conjunto y el espacio público sigue siendo la consecuencia de la falta de pensamiento disciplinar y dentro de la práctica más ramplona, cuando precisamente la historia nos demuestra, como ya dijo Marcele Poète, que el plano de la ciudad es lo más permanente y lo que queda en la memoria colectiva. De ahí que son los trazados del espacio público los que deben definir los espacios construidos privados, y no viceversa como todavía quieren defender los partidarios de la arquitectura espectacular.

Por todo ello creo que es un libro que entra en la categoría “manualística” muy útil para estudiantes, pero también para los profesionales que deciden sobre la ordenación del tejido urbano y que nos demuestran en la realidad cuán apartados están de esa ciudad compleja, compacta, densa, de usos solapados, a la que aspiramos animada en sus espacios públicos, diversa e integrada en sus niveles económicos, y al mismo tiempo sostenible y confortable.

L. Moya